

Diario de la Marina

Año XXXVII.—Número 11.238

Redacción y Administración,

Madrid, Sábado 4 de Marzo de 1905

Calle de las Veneras, 6

Dos ediciones diarias

Al mismo tiempo, en dicha reforma se propone el establecimiento de comunicaciones postales oceánicas con el fin de poner en relación directa a la producción norteamericana con los mercados extranjero y fomentar los recursos procedentes de la Marina comercial.

La manera de realizar esa reforma es por medio de la concesión de primas y subvenciones, aumentando los derechos de puerto a los buques procedentes del extranjero, pero exonerando por la doctrina monroista a los puertos del continente americano.

Este proyecto ha de dar lugar a muchas controversias en los centros marítimos por entender que va encaminado directamente contra la supremacía británica; y así debe ser cuando el Reino Unido se prepara a adoptar represalias.

Calculase que los rendimientos de esa reforma producirán unos 150 millones de dólares, de los cuales apenas corresponden 30 a los buques norteamericanos que tienen escasa representación en el inmenso tráfico internacional con Norte América.

Coincidiendo con la prevención que esa reforma ha producido en la Gran Bretaña adviértese en los Estados sudamericanos cierta complacencia por la excepción que a su favor establece y que bajo el punto de vista continental resulta de una gran sagacidad política por cuanto influye de una manera directa en el tráfico y en el americanismo de todas las naciones del nuevo Continente uniéndolas solidariamente a los Estados Unidos.—X.

LA DEFENSA CONTRA LOS SUBMARINOS

CONCLUYE (1)

El último medio que se ha preconizado para combatir a los submarinos consiste en que buques e proyectiles contra submarinos disparan en la dirección de estos últimos, torpedos automáticos con una espoleta regulada para hacerlos explotar a una distancia prevista. Estos torpedos deben ser de un modelo especial, ligero y poco costoso, por ejemplo, de una velocidad sólo de 16 millas, eficaces a 400 metros y no llevando más que de 25 a 30 kilos de explosivo y de modo que se puedan lanzar varios con mucha rapidez (2).

Lo cual sería, en suma, la creación de un torpedo de tiro rápido. Los tubos que lancen esos torpedos deberán instalarse a bordo de los destructores, de los torpederos y de las lanchas de vapor o velocitas.

Todos estos medios de destrucción de los submarinos tienen un mismo punto de partida, cual es suponer conocida la posición del submarino que se quiere destruir. ¿Pero como no lo es!

Y aquí radica la verdadera dificultad para la resolución del problema y precisamente esa incertidumbre respecto a la situación del submarino, es lo que ha de causar las más vivas alarmas y producir la desmoralización de las tripulaciones de los buques que esperan su ataque.

Para conocer la situación del submarino, ó cuando menos la dirección en que se halla, no puede haber sino dos procedimientos. Tener micrófonos perfeccionados ó la vigilancia desde las lanchas.

El empleo de los micrófonos perfeccionados fué propuesto por el malogrado Almirante Makharoff, quien en 1902 logró, según parece, combinar un aparato muy sensible para denunciar la presencia de los submarinos. Las mismas investigaciones se han hecho en Italia y últimamente en los Estados Unidos.

También se han sacado patentes de aparatos, que se dice, permiten oír la marcha de un submarino y lo que es más importante determinar la dirección en que se halla. La solución completa sería tener, además de la dirección, la distancia.

Pero creemos que estamos aun muy lejos de ese resultado; aunque no hay duda que las naciones marítimas trabajando seriamente en ese objetivo, es lo probable que lleguen a encontrar aparatos prácticos que revelen la posición del submarino y nos den su dirección. Ésto sería ya un gran paso, pues permitiría hacer á voluntad un cambio de rumbo para evitar el ataque del submarino.

La vigilancia desde los altos ó sea el servicio de *topo*, permite a los rayos visuales penetrar hasta cierta profundidad por debajo de la superficie del mar. Ésto que es conocido de antiguo, tiene aplicación para la vigilancia contra los submarinos.

En este sentido se ha llegado á proponer el *topo* a cada acorazado un globo cautivo, que por su altura de vista que permite, daría el medio de descubrir á los submarinos sumergidos á una buena distancia. Ésto sería posible en buen tiempo, pero en un conocimiento más profundo de la acorazada y un conocimiento más profundo de las posibilidades de este medio. Creemos que en este concepto lo más seguro es emplear *buenos topes*, relevados con frecuencia y que hagan su guardia en el sitio más elevado posible del buque.

En resumen; en el estado actual de la cuestión, no se ha encontrado ningún medio eficaz de destruir submarinos. Todo lo que puede hacerse es tratar de evitar su ataque.

El problema es relativamente fácil cuando se trata de una Escuadra fundada; basta con evitar las rutas abiertas, encorarse en los puertos donde se pueden defender por medio de estacadas flotantes ó con minas submarinas.

Lo difícil es defender una Escuadra en marcha. En este concepto hay que hacer una primera observación, cual es la de que el submarino no es peligroso sino en una zona tanto más pequeña cuanto que su velocidad sea más débil, que en relación á los buques que trate de atacar. La tangente trigonométrica del ángulo es igual á la relación de las velocidades.

Por tanto es de una importancia suma para el buque amenazado, el marchar con la mayor velocidad posible en los parajes donde pueda encontrar submarinos.

El buque marchando á 60 millas de andar puede destacar delante de sí por las dos bandas á una distancia de 300 metros de su rumbo, dos ó tres torpederos ó destructores, y además vigilar con su *topo*. Si en estas circunstancias uno de los destructores apercibiese ó al submarino, ó á su periscopio, avisado el buque grande, podría este cambiar de rumbo hacia la banda favorable y con bastante rapidez para ponerse fuera de la zona peligrosa. La dificultad estribará siempre en ver á tiempo al submarino.

Al mismo tiempo por lo que respecta al submarino, se ve la necesidad de que conserve una zona peligrosa, y de maniobrar con habilidad para aprovechar todas las condiciones de mar

y luz que puedan contribuir á ocultarlo y hacerlo invisible.

Cualesquiera que sean la variedad de medios propuestos para luchar contra los submarinos, la dificultad de aplicar en la práctica las diversas soluciones propuestas, viene á demostrar la importancia futura del papel que han de representar los submarinos en la guerra marítima.

Si se añade á esto la baratura de los submarinos relativamente al enorme coste de los grandes buques modernos, que es lo que ha hecho decir á M. Goschen que el submarino es el arma de las potencias pobres, no podremos menos de felicitarlos de la aparición y entrada en línea de este nuevo instrumento de combate. Apenas nacido ya es temible. En un porvenir, sin duda, próximo, demostrará que está muy lejos de haber dicho actualmente su última palabra.

MAX

QUISICOSAS

"Poupourri" tragicoómico.

Con la *trata* de blancas; el romanticismo del golflillo Mario; el carnaval y las pedreas de los zagalones que envían al otro barrio al transeunte pacífico, ya tienen tela larga que cortar los filósofos del reportenismo militante.

¿La trata de blancas! ¿Se ha visto nunca una lata mayor que esa? Para redimir á las infelices que marchitan su belleza en los lupanares, es preciso antes arrebatarlas de la miseria.

Mas que salmodias, lo que se necesita es mejorar las condiciones de existencia de las meretrices; tan abandonadas de la sociedad que el único que les abre los brazos y les mata el hambre es... el vicio, que debe pesar como losa de plomo sobre la conciencia de los moralistas al uso.

Investigadas las razones que han abierto á las desventuradas mesalinas modernas las puertas del lenocinio y vicio que no son otras que la inclinencia social. La virtud, estricta y severa, exigente y ruda es al mismo tiempo tacaña, y por el contrario, el vicio, con sus depravaciones y liviandades, es generoso y espléndido.

La trata de blancas subsistirá mientras la virtud escondida el bolsillo y el vicio lo abra; y como esas convenciones internacionales no dan solución á este problema escueto, dicho se está que las infelices á quienes el infortunio arroja en el mercado del placer, no se redimirán.

El golflillo Mario es un tipo curioso, la resultante tal vez de una degeneración anticipada. Ha debido leer muchos folletines ese joven imberbe, no habiendo digerido bien sus lecturas y hélo ahí, dispuesto á hacerse célebre á todo trance por medio de la ferándula y el autobombo.

Para salir del montón, se ha denunciado á sí mismo como autor de un delito que no ha cometido y pide una perra chica al primer señorito con quien tropieza para comprar el periódico donde cree encontrar su retrato en cinco céntimos y su apoteosis criminal... y es en el fondo un bendito.

En el mundo superior se encuentran muchos tipos como éste, salvo la diferencia de que llevan camisa y corbata, calzan guantes y visten de levita ó smoking. Á las redacciones de los periódicos llegan continuamente autobombos más fenomenales que los del golflillo Mario, de congresos lustreros que se dan pisto con lo que otros han hecho ó ideado... y pasan sin protesta!

El descanso dominical que prohíbe los periódicos el día del Señor, ha reventado este año á las máscaras, que salen á lucirse, sin la esperanza de ver por la noche en el periódico de su predilección el efecto que ha causado su disfraz, ó la animación del festival.

¡Pobres mascaritas! Tantos afanes para nada. Porque convengamos en que el noventa por ciento de las gentes que se disfrazan es... por llamar la atención. Pero ¿qué demostres de efecto han de producir si los periódicos empuñan el primer día de carnaval? Es como si á un currinche, lleno de ilusión quisieran convencerle de que el día del estreno de su mamotreto, no se debe hablar de la obra en los periódicos.

El carnaval, sin embargo, tendrá siempre espectadores, como el teatro tiene siempre público. Gusta ó no gusta, pero se le contempla y se le soporta. Es como el sarampión ó la viruela ó la escarlatina; hay que pasarlo y eso es lo que ahora sucede... que el carnaval pasa... ¡y á veces traspasa!

Y ¿qué me cuentan ustedes de las pedreas en las afueras de la capital de España? Una pobre mujer, muy joven y en estado interesante, ha pagado con la existencia el capricho de vivir en un país bárbaro.

Los mismos rifeños son niños de teta al lado de los salvajes, que en los escapados de la capital de España juegan á espías y ladrones; á moros y cristianos; á rusos y japoneses, sin que nadie le estorbe ni trate de impedirlo.

Ellos dirán: ¿somos bárbaros? ¡Muy bien! Pero no nos hagáis responsables á nosotros, si no á las autoridades, que obligan á las personas cultas á meterse en la cama á las diez de la noche cerrándole las puertas de los testeros, y en cambio dejan abierta la mano del granuja para disparar un cantazo á un ser débil que no encuentra quien evite que le rompan la cabeza en mil pedazos.

Ya tienen el tintero los responsables de esos desdichos, para escribir sus edictos barateros, en cráneo roto, lleno de sangre de la pobre mujer anónimamente asesinada en la calle de Fray Luis de León.

Abel Imart.

RUSIA EPILEPTICA

La situación interior en Rusia, continúa llamando la atención, y lo que se advierte desde luego es, que existiendo allí grandes duques, altos dignatarios, mucho esplendor y múltiples ruedas autoritarias, falta el organismo esencial: el Gobierno.

Realmente puede afirmarse, que el Gobierno ruso no existe, y eso se refleja lamentablemente en todo, en la guerra, en la revolución, en la política y en la administración.

Si en Rusia hubiera un Gobierno, existiría un plan decisivo, favorable ó adverso para los grandes problemas del interior y del exterior, y se sabría de un modo definitivo, lo que se busca prolongando la campaña y lo que se pierde dificultando la paz. País admirable, el ruso, ofrece á la con-

templación del mundo entero, extrañas circunstancias. El caos más espantoso impera en todo, y así se advierte que ni la autocracia ni la revolución, tienen decisión suficiente para entenderse y marchar de acuerdo por el camino de las conveniencias.

Las más contradictorias impresiones y noticias, son el resultado de esa extraordinaria é incomprendible situación; y al lado de los telegramas, anunciando un consejo inmediato presidido por el Zar, para aceptar, con la aquiescencia de los grandes duques, las insinuaciones de paz ventajosa y con honor hechas por algunas potencias, se habla del inmediato relevo del General Kouropatkin por el valetudinario Dragomiroff, que ha llegado renqueando á San Petersburgo para ofrecerse.

Algo análogo sucede con la cuestión de las reformas y transformación del régimen y hasta se señalan plazos y fechas para operar la gran metamorfosis, pero ni la autocracia se apiada de las angustias imperiales manteniéndolas por el terrorismo, ni los revolucionarios concluyen por confesar su impotencia.

Todas esas incertidumbres respectivas nacen de la falta de un gobierno, que sólo está simulado por una autocracia pésimamente orientada, desconocedora de los organismos administrativos y completamente fuera de la realidad.

Y como en Rusia no hay un gobierno, al modo como en el resto del mundo se entiende esa función, tampoco hay á quien impulsar, ni quien dirija, ni quien determine y diga lo que se debe hacer é intentar para salir de esa anarquía candorosa en que todos andan revueltos y entremezclados, los obreros y los grandes duques; los estudiantes y los cosacos; los dinamiteros y los autócratas; los industriales y comerciantes, al par que los estadistas y los políticos.

Rusia es fuerte y es grande, y quizás por ello se puede permitir el lujo de esa anarquía epiléptica que devora millones de rublos y produce mares de sangre. ¿Qué otro país habría resistido un empuje tan formidable de la desorganización general, nacida sólo de la carencia de un elemento director y ejecutivo indispensable en las nacionalidades modernas?

Carta abierta.

Excmo. Sr. Ministro de Marina.

Excmo. Sr. Desde la más remota antigüedad V. E. es el primer Ministro de Marina á quien esta Corporación unánime ha proclamado como su verdadero restaurador y sostén.

V. E. es quizás el ministro que mejor ha comprendido á la Armada y se ha hecho cargo de la injusticia con que hasta el presente ha sido tratada y de la triste recompensa que su abnegación, que siempre la ha llevado hasta los mayores sacrificios, ha merecido de una opinión tan estraviada como injusta.

V. E. al hacerse cargo por primera vez de la cartera de Marina, prescindiendo de las innumerables calumnias de las que el vulgo se hacía eco, sobre gratificaciones, emolumentos, camogías y obvenciones pingües, quiso estudiar y conocer á este instituto directa y personalmente; estudio y conocimiento que dió por resultado un verdadero amor de V. E. á esta Corporación tan cruelmente vilipendiada y escarneada á raíz de sus cruentos sacrificios en Santiago y Cavite.

Estudio y conocimiento que produjo una profunda y eterna gratitud y un entusiasmo grande y estimación verdadera de la Marina por su Ministro.

V. E. con su reconocido talento, ha comprendido que ciertos gastos son verdadera economía y en ocasiones, no gastar lo necesario es verdadero despilfarro.

V. E. cuya laboriosidad al servicio de la Nación y de la Marina tantos beneficios ha de reportar á una y otra, no descuidará seguramente ninguno de los remedios requeridos por los múltiples males que á esta desdichada y virtuosa corporación afligen, y aunque innecesario, pues probablemente no pasará desapercibido al estudio profundo y fructuoso que de la organización de la Armada realiza actualmente V. E., queremos recordarle uno de los males que pesan sobre la Marina, que con más urgencia requieren pronto y eficaz remedio.

Nos referimos, Excelentísimo Señor, á la desheredada Escala de Reserva; desheredada desde el 78, fecha nefasta en que el Ministro Pavia la cerró con tales cerrojos que hasta la fecha sigue cerrada, á pesar de comprender todos los antecedentes de V. E. la inútil injusticia y notoria crueldad que se comete, privando de porvenir á unos oficiales que no han cometido otra falta que la de no tener aptitud física para sobrelevar la vida á bordo, teniéndola, sin embargo, para desempeñar todos los demás servicios del oficial de Marina.

Estos oficiales, condenados á serlo toda la vida, prestan muy buenos servicios á la Marina y á la patria, y dispuestos están, como los de activa, á dar su sangre y su vida por la patria, cuando ésta las requiera.

Estos oficiales, cuando su falta de aptitud para soportar las vicisitudes del hombre del mar les obliga á ingresar en la mal llamada Escala de Reserva, ya por su edad ya por la índole de sus estudios y prácticas, están imposibilitados de encontrar en otra parte un porvenir análogo al que la injusticia del 78 les arrebató.

Estos oficiales, á quienes una invencible propensión al mar, un reumatismo crónico ó otra afección les impide prestar á

la patria el servicio eficaz y máximo que están obligados á prestar á bordo, son, no obstante, capaces de dar á la nación y á la Marina un rendimiento muy superior al que hoy producen, pues el costoso caudal de conocimientos adquiridos en navegación, astronomía, electricidad, torpedos artillería, máquinas, etc., etc., se ve malogrado por la actual organización y lo pierde la nación y no puede utilizarlo el oficial, privado como está hoy de llegar á mandar una provincia, estación naval ó otros destinos de tierra, y limitado á alternar en sus servicios con los procedentes de Contramaestres y Condestables, muy dignos de todas las consideraciones, pero cuyo grado de ilustración y pericia no debe estar amalgamado con el de los oficiales de Marina.

Dos cosas se consiguen, Excelentísimo señor, con privar del ascenso á los oficiales que figuran en la Escala, que debería llamarse de tierra.

Es la primera, que todos los oficiales de la Escala de mar, cuya aptitud física es deficiente, procuren ocultar sus achaques esquivando en lo posible los destinos de mar y devengando sueldos y ascensos, con tal de sostener el pan de sus hijos prestando un servicio de muy dudosa utilidad.

La segunda, es sumir en la miseria á un oficial que, después de largos años de estudios, no muy superficiales y de grandes sacrificios pecuniarios, muchas veces superior al estado económico de las familias, se encuentra sin la posición y el porvenir que aquellos estudios y dispendios debieron proporcionarle.

Mientras que pudiendo ascender en la Escala de tierra, por lo menos hasta capitán de navío, en la de mar se verifícaría por sí sola una selección voluntaria; se alcanzarían los empleos superiores á menos edad de lo que se verifica ahora, sería la oficialidad más vigorosa y entusiasta, y al mismo tiempo los que se vieran obligados á abandonar dicha Escala, seguirían teniendo una profesión que, después de permitirles seguir prestando buenos servicios, les garantizaría la subsistencia de sus familias.

Seguramente, cuanto va dicho, se ha ocurrido ya á V. E., cuyo interés por la Marina es bien conocido, y esperamos con fe en que pondrá pronto y eficaz remedio á semejante injusticia, concediendo derecho al ascenso al personal de la Escala de reserva.—V. E., cuya vida que Dios guarde muchos años.

Excmo. Sr.

Cotup.

Todos culpables.

A falta de mejor entretenimiento siguen machacando algunos espíritus impacientes en el tema incoercible é insustancial de la reapertura de Cortes, sin ver que problemas agudos que requieren toda la atención del Gobierno, como son el de la crisis obrera y el de las subsistencias, merecen mayor y más atenta preocupación de la que por todos, tirios y troyanos se les concede.

El Gobierno se defiende como puede, haciendo hincapié en las manifestaciones publicadas por su jefe antes de contraer las responsabilidades del poder, respecto á la necesidad de formar un presupuesto antes de presentarse en el banco azul; pero eso no hace mella en sus impugnadores que no pueden dormir á gusto sino se discuten las crisis pasadas.

Pero ¿qué esconden en el fondo esas crisis? La incapacidad legislativa del maurismo y la falta de valor parlamentario de las minorías; y lo prueba más que nada el hecho sensible de que la más bufa de las dictaduras del retoricismo cayese, no por la energía de las oposiciones, cómplices inconscientes en la obra de esterilidad del vetusto artefacto conservador, sino por la desorganización de la mayoría, incapaz de toda disciplina gubernamental y de todo respeto parlamentario.

Hay que hacer un presupuesto... y se está haciendo. ¿Qué más se puede exigir á un ministerio que según confiesan todos, los de la derecha y los de la izquierda está destinado á servir de puente al partido liberal para llegar al poder? El presupuesto se está confeccionando y se hace como es indispensable hacer estas cosas; aprovechando los elementos utilizables, sin tener saneada la moneda, que requiere la decisión de las Cámaras legislativas hoy en suspenso; sin el arreglo de la cuestión de los cambios, que exige leyes previas que las Cortes no pueden suministrar mientras no se establezcan los puntales previos que reclama la política económica de la nivelación.

El actual Gobierno, que en el aspecto general no es mejor ni peor que sus predecesores, es hijo de las circunstancias, y á decir esto se quiere indicar que su existencia venía impuesta por los errores, los fracasos, las inexistencias, y en suma las equivocaciones lamentables de la política inaugurada por el bloque conservador.

No es ahora el ministerio Villaverde el que tiene que rectificar esos errores y esas equivocaciones, sino quienes las cometieron y quienes las autorizaron, en suma, la mayoría parlamentaria y las minorías que tienen sobre sí el compadrazgo de la esterilidad legislativa; pues la una impidió la discusión y votación del presupuesto, y las otras se cruzaron de brazos ante la incapacidad directiva de la Unión conservadora y comanditaria.

HISTORIA DE LA MARINA DE GUERRA

CCCXXVIII

Sobre la persecución y la pérdida del «Colón», dejamos la narración de los he-

Centenario del «Quijote»

EN MADRID

A las seis y media terminó ayer en la Presidencia del Consejo, la reunión que ha celebrado la Junta del Centenario del Quijote.

Por lo que respecta á Madrid, el programa de los festejos y de otros actos que se celebrarán para conmemorar el Centenario es como sigue:

Habrà revista y retreta militar.

Una procesión cívica para llevar coronas, que serán colocadas al pie de la estatua de Cervantes.

Se invitará á los particulares á que iluminen sus casas.

Se celebrará una batalla de flores.

Habrà cinematógrafo público, esponiéndose las principales escenas del Quijote.

Asimismo se expondrán todas las ediciones del Quijote, y los tapices de Palacio que contienen escenas de la inmortal obra de Cervantes.

Por los Centros y Acalemias se iniciará una suscripción internacional para erigir un monumento á Cervantes.

Se creará un sello especial.

Procurárase la celebración de un festival lírico en el Real, y de una gran velada en el Parque, concurrendo á ésta los orfeones regionales que han ofrecido su concurso.

Las fiestas tendrán lugar en los días 7, 8 y 9 de Mayo.

MARINA MERCANTE

Solidaridad americana

La Dirección de la Marina mercante de los Estados Unidos, acaba de presentar al Parlamento un proyecto de ley, por conducto del ministerio de Marina, creando un personal afecto al servicio especial de la defensa marítima.

(1) Véase el número 11.235 de este DIARIO.
(2) Se han hecho ya ensayos según parece en la Escuadra inglesa del Mediterráneo, llegando á lanzar de un solo tubo, tres en dos minutos.

chos al almirante Sampson que, además de ser testigo de mayor excepción, asegura en su relato oficial que detrás del «Brooklyn» y el «Oregón», venían el «Texas», «Vixen» y «New York». Desde el puente de este último se percibía claramente que los buques americanos acortaban gradualmente la distancia y que el español perdía la posibilidad de escapar. A las doce y diez minutos, el «Brooklyn» y el «Oregón» rompieron el fuego, haciendo blanco una granada grande de éste, y a la una y veinte minutos, el «Colón», sin hacer más disparos se rendía, arriando sus banderas y embarrancando en Río Tarquino á cuarenta y ocho millas de Santiago. El Capitán Cook, del «Brooklyn», fué á bordo á hacer efectiva la rendición.

Sampson encargó al «Oregón» el cuidado del buque embarrancado, para salvarle si era posible, y ordenó que los prisioneros fueran trasladados al «Resolute». El comodoro Schley ordenó á su jefe de Estado Mayor que recibiera la rendición y que se permitiera á los oficiales prisioneros conservar todos los objetos de su pertenencia. El «Cristóbal Colón» no sufrió gran daño, y se creía probable que tampoco hubiera sufrido mucho al embarrancar, aunque lo hizo con mucha velocidad.

Sus válvulas estaban abiertas y rotas intencionalmente. Cuando se vió que no podía ponerse á flote, el «New York», dirigido por el capitán Chadwick, logró hundirlo entre bajos de arena, único medio para salvarlo más adelante; pues si no se hubiera hecho en esta forma, al sumergirse en aguas profundas su pérdida era total.

Consideraba Sampson esta completa é importante victoria sobre las fuerzas españolas, como término satisfactorio de varias semanas de penoso y cerrado bloqueo, tan vigoroso y efectivo después de pensarse el sol, que el enemigo desistió de escapar de noche, y deliberadamente eligió hacerlo con la luz del día.

Describe también Sampson la manera en que se efectuó el bloqueo. El puerto de Santiago se presta por sus condiciones á que esta operación se haga fácilmente. Cuando llegó delante del puerto (1.º de Junio), la luna era plena y había luz suficiente durante la noche para impedir cualquier movimiento que se intentara fuera de la entrada; pero, al menguar la luna durante las noches oscuras, hubo oportunidad para el enemigo de escapar ó de dirigir un ataque de sus torpederos contra los barcos bloqueadores. Es cierto que el «Merrimac», que tan bravamente penetró en el canal, no lo obstruyó.

El bloqueo se mantuvo en la forma siguiente: Los acorazados turnaban en la iluminación del canal. Acercábanse al puerto á una distancia de una ó dos millas del Muro, y según las condiciones de la atmósfera, arrojaban una claridad permanente sobre el canal, cuya boca, hasta media milla de profundidad, quedaba tan bien iluminada, que se descubrían los movimientos de los botes pequeños.

Sorprendió mucho á Sampson que las baterías españolas no rompieran nunca el fuego contra el buque iluminador. No sabía que no tenían cañones que alcanzaran ni aún á tan corta distancia. Estacionadas, durante el día, á una ó dos millas de las lanchas; á una pequeña distancia otras tres embarcaciones, y cuando era posible uno ó dos torpederos. Con estas disposiciones había la certeza de que nada podía intentarse fuera del puerto que no fuese descubierto. Después de la llegada del Ejército, cuando la situación forzaba al Almirante español á tomar una decisión, aumentó la vigilancia.

El radio del bloqueo durante la noche se redujo á dos millas para todos los buques, y se colocó un acorazado al lado del barco iluminador, presentando un costado al canal y dispuesto para hacer fuego en el momento que apareciera un buque español. Los comandantes de los buques merecen el mayor elogio para la perfección con que comprendieron y ejecutaron este plan.

El fuego de los acorazados yanquis fué poderoso y destructor, y la resistencia de los españoles en gran parte anulada antes de salir del alcance de sus fuegos. La pasmosa velocidad del «Oregón», le permitió tomar primer puesto en la caza, y el «Cristóbal Colón» no se rindió hasta que rebió una granada de 13 pulgadas, lanzada desde dicho acorazado.

La posición occidental que ocupaba el «Brooklyn» en el bloqueo le dió una gran ventaja en la persecución, empleando su mejor batería con buenos resultados. El

«Texas» y el «New York» iban ganando distancia durante la última hora, y si hubiera sucedido algún accidente al «Brooklyn» ó al «Oregón», ellos hubieran alcanzado rápidamente al «Colón». Desde el momento que el buque español consumió su primer arranque de velocidad, el resultado no fué dudoso nunca (gracias á nuestro carbón de pacotilla). Se rindió más lejos de lo que razonablemente podía esperarse. Midiendo cuidadosamente el tiempo y la distancia se deduce que llevaba una velocidad de trece siete millas desde la boca del puerto hasta que embarrancó en Río Tarquino.

Algunos de los buques recibieron varios proyectiles; el «Brooklyn» con más frecuencia que los otros, pero con poco daño. Nuestras pérdidas, añade Sampson, fueron un hombre muerto y uno herido, ambos del «Brooklyn». Es difícil explicar esta inmunidad en un combate con buques modernos del mejor tipo, pero la Artillería española es pobre y la exactitud de nuestro fuego alejó á los sirvientes de sus piezas, acallándolas con prontitud. Los buques españoles salieron del puerto cubiertos con el humo de su Artillería, que se disipó rápidamente. El fuego de las baterías de tiro rápido de los acorazados parece que ha sido muy destructivo. Un examen de todos los buques encallados demuestra que, especialmente, el «Almirante Oquendo» sufrió terriblemente sus efectos. Sus costados estaban agujerados por todas partes, y en la cubierta se veían espaciados los carbonizados restos de los que se hundieron.

La razón de esta inmunidad que no se explica Sampson, la expone Concas en su obra. Los acorazados «Indiana», «Oregón», «Iowa» y «Massachusetts», eran prácticamente invulnerables para nosotros; su coraza de la flotación de 14 y 18 pulgadas, de acero havreizado, solo á la boca de la pieza y en el polígono, la hubieran podido atravesar nuestros cañones de 23 centímetros, y únicamente hubiéramos podido hacerles daño parcial en las pequeñas torres de los cañones de seis y ocho pulgadas; los demás cañones nuestros, al tirar contra esos buques, hacían igual efecto que ladrar á la luna. Cualquiera de esos cuatro buques aislados, hubiera podido hacer frente á toda nuestra escuadrilla junta, y la reunión de ellos apoyándose mutuamente, representaba una fuerza tan colosal con relación á la nuestra, que un oficial, por cierto muy competente, la estima, bajo el punto de vista exclusivamente científico, en relación de 1 á 40. Los cruceros acorazados «Brooklyn» y «New-York», eran cada uno de por sí, superiores á los nuestros, sobre todo por tener protegida toda la artillería, y como contruados más recientemente, haberse evitado en ellos cuanto efecto pudiera ser pasto de las llamas.

El «Texas», aunque mejor armado, muy semejante á los nuestros, tipo «Vizcaya», como «construido en la misma fecha, era unido á los demás, un buque poderosísimo como lo hubieran sido los nuestros, de haber tenido el apoyo de algunos grandes acorazados.

No podemos ni debemos despreciar la artillería de los buques auxiliares que componen la fuerza del bloqueo. El hecho de que con el fragor de la batalla tiran impunemente, pues, como se ha visto en varios combates navales nadie le hace caso. Respecto á la artillería y empezando por la del enemigo, tenía éste una práctica colosal, pues llevaba dos años de estar preparándose para la guerra, tirando por sumas fabulosas publicadas en todos los anuarios del mundo.

Antes de dar á conocer en estos artículos las partes oficiales y los telegramas del Almirante Cervera, debemos exponer en el próximo artículo algunos de los juicios que hace en su obra el distinguido y sabio General de la Armada D. Víctor Concas, que habiendo derramado su sangre en el combate, lo ha descrito todo con una lucidez de juicio y con razonamientos tan exactos que hacen honor á la Marina de guerra española, y explica cosas que hasta á nuestros enemigos con sobrado fundamento les parecieron inexplicables.

Manuel Díaz y Rodríguez.

El General Salcedo.

Víctima de aguda dencia, dejó de existir en Madrid el bizarro General de división D. Gaspar Salcedo, causando su falle-

ciento general duelo entre nuestra sociedad, donde contaba con muchas simpatías. Procedía del Cuerpo de Artillería de la Armada, era senador vitalicio y estaba en posesión de las grandes cruces del Mérito Militar y de San Hermenegildo.

Representó en las Cortes durante muchos años el distrito de Miranda de Ebro, hasta que D. Antonio Cánovas del Castillo, á cuya política estaba afiliado, recompensó sus servicios y su adhesión con una senadoría vitalicia.

Desempeñó otros cargos importantes, entre ellos el de ayudante de D. Amadeo, y en todos demostró su talento, su ilustración y su caballerosidad.

Descanse en paz el pundonoroso militar y buen caballero, y reciba su desconsolada familia el testimonio de nuestro más sentido pésame.

CURIOSO TRABAJO

(Continuación)

1. Don Ramón de Bonifaz.—Aunque la mayoría de los historiadores le reputan burgalés, por contar en Burgos entre los antepasados de su padre D. Simón Bonifaz (sic), á Pedro, Juan y Cristóbal de Bonifaz, mayordomo este último del Conde D. Diego Porcelos, que pobló la ciudad; á Juan Bonifaz y á su hijo Julián, que fué armado caballero del Rey de León D. Bermudo, el año de 1014, y haber sido D. Ramón *rico-home* en dicha ciudad, con grandes posesiones y señoríos en su comarca; otros genealogistas, en corto número, le consideran francés, por haberse criado en Montpellier de Francia al lado de su madre doña Berenguela *Putierrez* (sic) (1), que ejercía dicho señorío, parienta de la Reina doña María, también señora de la expresada región, madre del Rey de Aragón D. Jaime, y enlazado por doble parentesco, muy cercano, con doña Juana, segunda mujer de D. Fernando III, Rey de Castilla. Lo cierto es, que en Burgos residieron y fallecieron sus padres, en dicha ciudad se casó tres veces, en ella tenía cuantiosos bienes y allí quiso que reposasen sus restos.

Dedicado desde su juventud á la mar, navegando en buques propios por el Mediterráneo y Cantábrico, se hizo diestro marinero; así es que cuando en 1237 vino á Castilla de la villa de Montpellier con la comitiva que acompañó á su prima hermana doña Juana de Ponthieu, hija de Simón, Conde de Ponthieu, y de doña María de Poitiers, á desposarse con el Rey D. Fernando el Santo, quedó definitivamente al servicio de estos Reyes, con una Armada propia, ejerciendo de *Almirante mayor de la mar*. Prueban estos extremos una escritura que otorgó el 1.º de Septiembre de 1240, en unión de su mujer doña Tarasia Arias de Fenojosa y su cuñado García Fernández de Villamayor, en favor de los monjes del monasterio de San Millán de la Cogolla (2), y el testamento que otorgó en Baeza en 1.º de Septiembre de 1246 ante el Escribano Martín Pascual y otras cartas del Rey en las que le titula Almirante.

La importancia del cargo que ejercía y su categoría de *rico-home*, unido al parentesco tan cercano que tenía con los Reyes, le hizo figurar en la Corte como uno de los magnates más principales del Reino, acompañándole en sus jornadas, siguiéndoles cuando emprendían las guerras con los moros, coadyuvando á los fines de ella con su inteligencia y valor, unas veces por tierra á la cabeza de las Compañías, y otras en la mar al frente de su Armada.]

(1) Poitiers ó Ponthieu.

(2) «In Nonime Donime... Conocida cosa sea á los que esta Carta videren como Nos Don Ramón Bonifaz *almirante mayor de la mar*, e mia muger Doña Tarasia Arias de Fenojosa, e mio cog-nato García Fernandez de Villamayor, por hacer bien e merced al Abad e Monjes del Monasterio de Sante Millan de la Cogolla, tomamos tal auencia con ellos, que los prometemos que defendiremos todos sus ganados e todos sus bienes... Y de estos son testigos de Cavalleros la Reina Doña Juana mia coxehermana e la Reina Doña Berenguela e el maestro Mathe, arcediado de Briescia, e Pero Fortun de Rojas e Martin Moran... Y porque esto no venga en duda e sea mas firme e valadero puse hi mio sello e rogne a la Reina Doña Berenguela pusiere su sello... Fecha carta primo die mensis Sptembris. era MCCCXXVIII. que es año de 1240.—Hallábase esta escritura original y privilegio el año 1663 en el archivo del arca mayor de San Millán de la Cogolla.

Elegido por cabeza y gobierno de los caballeros para las conquistas de Baeza y Córdoba, por ser de más interés asistir á las costas marítimas, el Rey D. Fernando, en una carta que le dirigió, dispuso que con su Armada pasara á limpiar las playas y costas de moros, impidiendo al mismo tiempo que desembarcaran los socorros que les enviaban de Africa. Esto no fué obstáculo para que lograra *repartimiento* en la villa de Baeza cuando fué tomada á aquéllos. Conquistada la ciudad de Córdoba el año 1236, regresó á la Corte y partió para su señorío de Montpellier á participar á su prima doña Juana el matrimonio que había concertado con ella el Rey don Fernando de Castilla por indicación de su madre la Reina doña Berenguela.

Al año siguiente acompañó á doña Juana de Ponthieu desde Montpellier á Burgos, quedando en la Corte hasta que se verificó el casamiento, y después los siguió en sus viajes á distintas villas y ciudades del Reino, hasta que las guerras con los moros le obligaron á volver á su Armada.

(Continuará.)

La caldera Acuatubular

La caldera acuatubular se ha establecido de una vez en el favor general. Indudablemente reemplazará la caldera de casco, por lo menos en la mayoría de los casos en que se emplea el vapor á altas presiones. La caldera de casco tiene méritos especiales que le valdrá por mucho tiempo el favor de aquellos, cuya acción no es determinada á pesar suyo, por las circunstancias de peso, espacio ó rapidez en la generación del vapor. Pero los casos en que se pueden desestimar estas condiciones son diariamente menos, y ya hoy rigen en tantos, que la cuestión de si la caldera acuatubular está de veras establecida, ha pasado ya del campo de la especulación. Las condiciones á las cuales nos hemos referido, rigen enfáticamente á bordo de los buques de guerra, y el Almirantazgo inglés no merece más que alabanzas, por su atrevida adopción de la caldera Belleville, y por la defensa que de ella hace, contra una enorme masa de crítica poco inteligente y á veces de mala voluntad.

La caldera puede no ser perfecta, pero al menos ha dado resultados que no se podían haber obtenido de ninguna otra manera, ó solo por la adopción de planos que, hace cinco ó seis años, no tenían la evidencia del éxito en su uso, como prueba, de su utilidad. Hoy es otra cosa, y el Almirantazgo, aunque está dispuesto á probar modelos rivales, no se puede culpar, si entretanto se adhiere á su dibujo original, que es después de todo, lo que haría cualquier constructor prudente.

Hay actualmente cuatro calderas acuatubulares típicas, en el mercado, todas tan bien conocidas, de fabricantes tan famosos, y que han tenido un éxito comercial tan marcado, que no tenemos mal el referirnos á ellas por su nombre. La caldera Nicholas es la quinta, pero difiere de las otras de un modo marcado y típico. La del primer tipo es la de Babcock y Wilcox, que se ha usado en gran escala para las instalaciones de tierra, pero menos para los trabajos marinos. Consiste de un gran tambor de agua y de vapor, que pasa desde delante hasta atrás. En cada extremo hay una disposición que permite de la conexión de cierto número de tubos grandes y casi verticales, de sección cuadrada y de forma especial. Estos se llaman «conductores» y cada par delante y detrás está conectado por cierto número de tubos rectos ligeramente inclinados, dispuestos verticalmente uno encima de otro. En el extremo delantero todos estos tubos están enganchados en agujeros en el «conductor» de atrás. Hay pequeñas puertas de acceso en los conductores, en frente de los tubos horizontales. El fuego está debajo de los tubos.

El agua circula, bajando desde el extremo de atrás del tambor, por los conductores de detrás. Pasa luego por los tubos inclinados, ligeramente ascendentes, hasta los conductores delanteros, y sube por éstos el tambor. Este último está expuesto á los gases calientes debajo, pero solo después que éstos han perdido la mayor parte de su calor. Se notará que los tubos están firmemente anclados en ambos extremos y que si algunos de ellos, digamos los inferiores, se ensanchan más que los de arriba, tiene que resultar la deformación en alguna parte. En las circunstancias ordinarias, sin embargo, el éxito de estas calderas es innegable. Los tubos descargan el vapor y el agua, debajo del nivel del agua en el tambor, son los que se llama «tubos hanegados».

Otra caldera que trabaja con tubos anegados es la caldera Yarrow, cuyo éxito en los buques de guerra más pequeños (y se dice hoy que en los mayores también), ha sido muy marcado. El tambor pasa desde delante hasta atrás; como en la caldera Babcock y Wilcox, y los tubos, que son rectos y de poco diámetro, están ensanchados directamente en él, en dos grupos uno de cada lado, de modo que las calderas con sus tubos, forma una \vee en sentido inverso. Todos los tubos de cada grupo, están ensanchados

en los extremos inferiores en un tambor horizontal aplastado, que está justamente debajo del nivel del fuego, está entre los dos tambores del fondo.

En esta caldera, como en la de Babcock; los tubos están anclados en cada extremo; pero hay claramente mayor elasticidad de estructura y se dice que la caldera resiste perfectamente á grandes presiones, sin que haya inconveniente alguno debido á la expansión desigual. La circulación es desde el tambor superior hacia abajo sea por tubos descendentes, especiales grandes, ó por los tubos exteriores y menos calentados de cada grupo; subiendo luego por los tubos más pequeños ó aquellos que están más cerca del fuego. Se notará que el vapor es descargado al tambor con la mayor igualdad; en todo su largo.

La mu... una dipe... superior... bodos, lo... su largo... ciendo q... de poco... embargo... nivel del... por los t... alza ar... de parte... do resul... del cont... agua qu... paclo de... punto ll... por agu... para su... cas para... seco. El... dado á e... como té... que no é... para dis... ven el é... nivel de... flicie del... usual.

La últ... lleville;... Hay un... de elect... de cada... de gran... para un... exactar... de desc... el elem... de la c... «zin-z... desde e... los tub... están e... provein... área m... gar al... burbuje... los tub... nos de... á la cá... que hay... xión de... de muc...

En la e... por un... chorros... al extre... por tub... guiente... ties tien... dos en... sanchan... fluir p... yacente... que el e... nn tien... comple... frecuen... formada... para qu... calefaca...

Fues... descarg... éste pu... vapor e... los gas... basant... do el co... ascendi... de la li... a caer... En el... razón i... otra, p... modo o... calefaca... nes de... cetera, q... se lle... tubos, s... sa la c... que una... toman... curso, y... de esp... tener poco efecto en... aunque ayudará á secar el vapor, pero en todo...

sado la punta hace por lo menos diez minutos, y la batería que tenemos enfrente es la segura. Osbaldistone no quiso convenir en ello, ni llo tampoco creía que tuviera razón Swinburne, pero él persistió y nos mostró las luces de la ciudad que se veían entonces distintamente enfrente de nosotros, cosa que no hubiera sucedido si hubiéramos estado á la boca del puerto. Sin embargo, todavía fuimos de diferente opinión, y Swinburne por respecto á sus oficiales, no dijo más. Volvimos á tomar los remos, adelantándonos con la mayor precaución. La noche era oscurísima y no podíamos descubrir nada; después de haber remado diez minutos más creímos hallarnos ya inmediatos á las luces de la ciudad, y sin embargo no se distinguía el buque corsario ni ningún otro barco. Suspendimos otra vez el movimiento de los remos y celebramos consulta. Swinburne dijo que si el corsario estaba donde el americano le había señalado, habíamos ya pasado de él hacía largo tiempo. Pero mientras estábamos disutiendo el punto O'Farrel exclamó: «¡Ya le veo! En efecto, estaba á popa mas de un cable de distancia de nosotros. sin esper...

PEDRO SIMPLE

SEGUNDA PARTE

OBRA ESCRITA EN INGLÉS POR

EL CAPITAN MARRYAT

TRADUCIDA AL ESPAÑOL

POR D. N. F. CUESTA

¿Havendiddo usted los palos? ¿A quién?
—A un hermoso corsario francés que estaba en San Pedro y que había perdido los suyos perseguido por una de las serpientes de ustedes forrada en cobre.

Me pagaron bien.
—¿Pero cómo piensa usted volver á los Estados-Unidos de esa manera?

—Calculé que podría seguir la corriente del golfo y marchar con ella.
Si encuentro un viento Noroeste entonces haré señales de poligro y pienso que alguno vendrá á remolcarme.

—Muy bien, dijo O'Brien; pase usted á mi cámara y tomará usted alguna cosa, capitán.

—Con mucho gusto, dijo aquel hombre extraño, y los dos bajaron á la cámara.

Al cabo de media hora, volvieron sobre cubierta y en un bote regresó el americano á su bordo.

Poco después, nos llamó O'Brien á Osbaldistone y á mí; bajamos á la cámara, donde estaba la carta del Puerto de San Pedro; y O'Brien dijo:

—He tenido una larga conversación con americano y dice que el corsario americano esta anclado en este sitio (apuntando con un lápiz sobre la carta).

Si así es, está bastante fuera del puerto para que podamos capturarle sin dificultad.

Como ustedes ven, está sobre cuatro brazos de agua, y tan cerca de la batería exterior, que los cañones no pueden apuntar bien á nuestros botes.

He preguntado si la tripulación de ese buque estaba muy alerta y el americano dice que encuentra tan seguro que no tiene vigilancia de ninguna especie, que, su capitán y oficiales están en tierra toda la noche bebiendo, fumando y echando bravatas sobre lo que hacen y lo que harán. Ahora la cuestión es si estos informes son ó no exactos.

El americano ha sido bien tratado por nosotros y no veo razón para desconfiar de él.

Sin embargo, me he dado estos informes voluntariamente, como si quisiera hacernos un servicio.

Yo dejé á Osbaldistone que hablase el primero.

Coincidí con la opinión de O'Brien pero yo no; la circunstancia de necesitar el corsario nuevos palos, me hizo dudar de la verdad de su reseña acerca del punto donde estaba anclado, y si una parte de esta relación era falsa, ¿por qué no había de ser falso todo lo demás?

O'Brien pareció notar la fuerza de mi argumento, y convinimos en que si se enviaban los botes solo sería para un reconocimiento y que no se haría tentativa ninguna á no ser que el corsario estuviese anclado en el sitio que se decía, era muy probable que no permaneciese en él por mucho tiempo, sino que entrase mas adentro en la bahía para arrojarg las anclas más tiles.

La noticia de que se preparaba una expedición circuló en breve por el buque, y todos los hombres requirieron sus machetes para tenerlos dispuestos en el momento de la acción.

Las tripulaciones de combate de los botes, aun sin tener órdenes para ello, empezaron á arreglarlos unos cortando mantas viejas para envolver las palas de los remos y otros haciendo nevros estrobos de remos.

Por fin Osbaldistone subió á cubierta y mandó hacer la señal con los pitos de que las tripulaciones de los botes se prepara-

ran para el servicio. Debía mandar la expedición en la lancha, yo mandaba el primer bote, O'Farrel el segundo Swinburne el cuarto.

Al anochecer se volvió otra vez la proa del bergantín hacia San Pedro y nos dirigimos lentamente hacia la bahía.

A las diez de la noche nos detuvimos y á las once nos metimos en los botes, repitiendo O'Brien sus órdenes á Osbaldistone de que no hiciéramos ninguna tentativa si el corsario se encontraba anclado cerca de la ciudad.

Se reunieron todos los hombres en el alcazar de popa para saber si tenían la marca distintiva puesta en sus chaquetas, es decir, unos pedazos de lana cosidos en el brazo izquierdo para poder distinguir á los amigos de los enemigos, precaución necesaria en toda expedición nocturna.

Después se nos mandó entrar en los botes y marchar.

Los remos cayeron en el agua, arrojando una luz fosforescente muy común en aquel clima, y emprendimos el rumbo.

Después de una hora de ir remando, Osbaldistone dejó los remos en la lancha y nos acercamos á él.

—Estamos á la boca del puerto, dijo, y es preciso el mayor silencio.

—¿A la boca del puerto, mi teniente, exclamó Swinburne, yo creo que estamos dentro hasta más de la mitad y hemos pa-

ran para el servicio. Debía mandar la expedición en la lancha, yo mandaba el primer bote, O'Farrel el segundo Swinburne el cuarto.

Al anochecer se volvió otra vez la proa del bergantín hacia San Pedro y nos dirigimos lentamente hacia la bahía.

A las diez de la noche nos detuvimos y á las once nos metimos en los botes, repitiendo O'Brien sus órdenes á Osbaldistone de que no hiciéramos ninguna tentativa si el corsario se encontraba anclado cerca de la ciudad.

Se reunieron todos los hombres en el alcazar de popa para saber si tenían la marca distintiva puesta en sus chaquetas, es decir, unos pedazos de lana cosidos en el brazo izquierdo para poder distinguir á los amigos de los enemigos, precaución necesaria en toda expedición nocturna.

Después se nos mandó entrar en los botes y marchar.

Los remos cayeron en el agua, arrojando una luz fosforescente muy común en aquel clima, y emprendimos el rumbo. Después de una hora de ir remando, Osbaldistone dejó los remos en la lancha y nos acercamos á él. —Estamos á la boca del puerto, dijo, y es preciso el mayor silencio.

Los otros tipos, el aumento de la superficie de calefacción, ó sea en el número de los tubos, añade el número de círculos completos que hay en operación.

La ventaja más marcada de la caldera Ni-clausse, está en los detalles prácticos de las conexiones de los tubos. Estos atraviesan los conductores y quedan muy reforzados para resistir á la fuerza que de otro modo sufrirían en sus superficies delantera y trasera; en cuanto al área de los tubos, la presión se puede decir que está limitada, en absoluto á esta. El paso completo del tubo, á través del conductor, le da además un apoyo horizontal muy superior, aun cuando el extremo trasero estuviese enteramente libre. Si el tubo no estuviese más que ensanchado y soldado en la superficie interior del extremo posterior del tubo, tendría que resistir la superficie trasera del conductor ya debilitado por los agujeros hechos en ella para la entrada de los tubos.

Además si el tubo estuviese soldado solamente en la superficie trasera, en el caso de quitarse por casualidad ó intencionalmente el apoyo en el otro extremo, quedaría apoyado solamente (contra una gran fuerza) por el cortísimo pedazo que estuviese soldado en el espesor de la pared del conductor, y es muy difícil creer que con esta construcción los tubos quedarían por mucho tiempo en su lugar en el conductor.

Si los tubos de la caldera Ni-clausse estuviesen ensanchados en el conductor de delante y en el de atrás tendrían indudablemente un refuerzo muy sólido, pero en este caso al quitar ó reponer un tubo sería una operación tan costosa como difícil, y no sería posible tener la seguridad que ambas juntas querían en su unión primera, cuando las diferentes partes del conductor estuviesen expuestas á temperaturas diferentes ó variables.

Los tubos de la caldera Ni-clausse, no están ensanchados en su lugar, ni están tampoco atornillados; están formados con conos, que se empujan con muy poco más que una presión de mano, en agujeros cónicos, siendo el delantero un poco más grande que el de atrás, de modo que este puede pasar por el agujero que recibe el cono delantero. Los conos tienen una forma especial, de manera de tener cierta elasticidad, que es indudablemente el secreto de que ambos conos conservan su posición de la misma manera, sea cuales sean las condiciones de temperatura y de presión. Hay que confesar que costó mucho convencer al público que quedarían en posición permanentemente, estas juntas de doble cono, pero el éxito completo del sistema después de años de uso, no deja ya lugar á las dudas, debemos añadir que una junta análoga, conecta cada conductor con el tambor, permitiendo que se quiten y se reemplacen con la más grande facilidad.

Los tubos tienen, teóricamente, una tendencia á ser impulsados hacia la parte delantera, debido al área algo mayor del agujero de delante, pero la fricción de los conos con sus asientos, basta para vencer esta tendencia. Con objeto de evitar cualquier movimiento, sin embargo, hay una barra ó garra, en el frente del conductor, que impide que se mueva el tubo en ningún caso.

Tenemos, pues, el siguiente estado de cosas en la caldera Ni-clausse:—(a) Las únicas partes de la caldera que están expuestas á temperaturas muy altas son los tubos. (b) Estos tubos se pueden quitar de la caldera sin dificultad y sin perjuicio, y en un período muy corto. (c) Se pueden reponer inmediatamente por otros tubos intercambiables, pudiéndose de este modo instituir un sistema para quitar, examinar y limpiar perfectamente todos los tubos en sucesión, con regularidad, á intervalos fijos.

En un buque grande con muchas calderas, una puede dejarse sin usar, mientras se están limpiando y usarse las otras. En otra ocasión los tubos que se han quitado de primera y que se han limpiado perfectamente, se proceden a poner en la caldera, segunda, reservándose los que se quiten de ésta, para el examen y limpieza. Con un sólo juego de tubos de repuesto, se pueden y cambiar todos los demás con regularidad. En lugares en donde no hay tantas calderas, se puede aprovechar las paradas ocasionadas de noche, ó las paradas de los domingos, para cambiar y limpiar algunos tubos cada vez, hasta completarse la limpieza de los tubos y se hace desde el frente de la caldera.

Centro del Ejército y de la Armada.

El coronel de Infantería D. Modesto Navarro continuó en la tarde del jueves, 3 del actual, sus lecciones sobre «Dirección y empleo de los fuegos en el combate, y combate y conducción de las tropas bajo el fuego enemigo», ocupándose de la corrección del tiro, determinación del punto á que se debe apuntar y formación y conducción de las tropas bajo el fuego del adversario. Obtuvo grandes aplausos.

Por la noche dió una brillante conferencia extraordinaria sobre «Importancia militar de la Química», el docto catedrático y distinguido publicista y académico, D. Joaquín Olmedilla, quien en elocuente y concienzuda disertación científica patentizó las múltiples aplicaciones que la Química tiene en las diversas manifestaciones de la vida militar.

El ilustrado catedrático Sr. Olmedilla fué muy merecidamente aplaudido.

Desde Vigo.

1.º Marzo.

La eterna cuestión de la pesca.

Hoy vino á Vigo el alcalde de La Guardia señor Sobrino y ha estado en la Comandancia de Marina, celebrando una detenida conferencia con el Sr. Ruiz Rivera.

A esta entrevista asistió el comandante del cañonero «Marqués de la Victoria», quien precisamente se hallaba en el despacho del comandante de Marina para recibir instrucciones, antes de salir con dirección á La Guardia.

El Sr. Sobrino ratificó y amplió las noticias que ha transmitido por telégrafo á la citada autoridad.

El atropello cometido por los vapores del *bon* es incalificable.

Según manifestaciones del alcalde de La Guardia, las redes fueron destruidas de día, á la vista de sus mismos dueños y burlándose de éstos los pescadores extranjeros, pues extranjeros eran los vapores causantes del daño.

Ninguno llevaba izada la bandera, pero por los nombres inscritos en el caso y otros datos que recogieron los perjudicados, se sabe que eran ingleses y franceses.

El Sr. Sobrino hizo entrega al comandante de una nota que comprende esos datos.

Ha confirmado que las redes destruidas últimamente pasan de 400 y que con las pérdidas en ocasiones anteriores, efecto de igual causa, es decir, atropelladas por los vapores del *bon*, llegan á 600, pudiendo afirmarse que hoy no quedan en La Guardia más que el 20 por 100 de las volantas existentes antes.

Se calcula en 16.000 duros el perjuicio causado á los pescadores, aparte las consecuencias de otra índole más grave todavía, que esto sig-

nifica para la clase marinera, pues queda sin elementos de trabajo para ganarse la vida y atender á la subsistencia de sus familias.

El Sr. Sobrino ha dicho también que uno de estos días irá á Madrid una comisión, presidida por él, probablemente, y en la cual figurarán algunos patronos, para visitar al ministro de Marina, exponerle sus quejas y pedirle un remedio para tan anómala situación.

Por indicación del alcaide de La Guardia, se ha suspendido la salida del cañonero para aquel puerto, que iba á verificar hoy el medio día, según decimos al principio, diez los pescadores no fueron hoy á la mar.

Además quedan convenidos el Sr. Sobrino y el comandante de Marina en que se telegrafiará á éste la víspera de los días que aquellos salgan á tender las redes, para que el «Marqués de la Victoria» vaya á ejercer vigilancia.

Este servicio, sin embargo, por muy escrupulosamente que se ejerza, no puede dar los resultados apetecidos, pues las volantas quedan de noche en la mar y á veces los pescadores no las recogen hasta transcurridos varios días, que en algunas ocasiones son ocho, diez y quince.

Por mucha vigilancia que se ejerza, es imposible evitar que en una noche de esas un vapor del *bon* destruya las volantas.

El asunto es muy complejo y la solución verdadera no puede hallarse sino en un convenio internacional, pues la mayor parte de estos sucesos ocurren en mar libre, fuera de las aguas jurisdiccionales.

Guerra ruso-japonesa.

Telegrafían de San Petersburgo que los buques rechazaron los ataques de los japoneses á su retaguardia.

Los japoneses han conseguido ocupar á Beniaponta, después de varios ataques á la bayoneta.

Los japoneses se han apoderado de las posiciones de Yao-Ti-Sing, después de muchos ataques.

Situación difícil de los rusos.

Paris 3.

En los altos círculos militares rusos reina gran desaliento por la marcha de las operaciones.

La batalla puede considerarse perdida para el ala izquierda.

La situación de la derecha de Kouropatkin es muy crítica viéndose obligado á evacuar á Mukden por completo.

La superioridad de los japoneses en Artillería de montaña es incontestable. Su artillería de 11 pulgadas es formidable, batiendo con éxito ciertos puntos de la línea del Cha-Ho, sobre todo la colina de Pontiloff.

Stoessel, condecorado.

Londres 3.

Varios telegramas recibidos de Petersburgo dan cuenta de que durante el almuerzo de ayer, el Zar ha condecorado al general Stoessel con la gran cruz de la Orden de Alejandro Newsky.

Consejo de Guerra.

Paris 3.

Un despacho de San Petersburgo, que publica *L'Echo de Paris*, dice que el domingo se reunirá el Consejo de guerra, bajo la presidencia del Zar, para examinar la actual situación militar de Rusia, y á ese Consejo asistirán todos los Grandes Duques y todos los ministros.

También ha sido condecorado para que asista, el veterano general Dragomiroff.

Añádese que, á pesar del mal estado de su salud, el anciano general llegará mañana á San Petersburgo.

La caballería japonesa.

Paris 3.

Telegrafían de Mukden diciendo que se ha señalado la presencia de fuerzas de caballería japonesa en los alrededores de Sim-Min-Ting, ciudad situada á poca distancia de la orilla del río Liao-Ho y cuya posición geográfica, más septentrional que la de Mukden, permite creer que las referidas fuerzas de caballería abrigan el propósito de dirigirse, siguiendo en línea recta hacia el Norte de esta ciudad, con objeto de molestar á los rusos en caso de retirada, ó en caso contrario, de intentar contra la retaguardia de los moscovitas, divisiones tendientes á favorecer y apoyar el movimiento de los japoneses contra el frente del ejército que defiende á Mukden.

La Escuadra del Báltico.

Paris 4.

Dicen de San Petersburgo que el periódico *Novoi Vremia* anuncia que el comandante en jefe de la flota del Báltico se halla dispuesto á reprimir con la mayor energía cualquier tentativa de agitación.

Como medida preventiva, ha ordenado sean reforzados los destacamentos encargados de la vigilancia de los arsenales y puertos del litoral del Báltico.

Los marinos fieles al Gobierno serán protegidos de cualquier agresión á que pudiera dar margen su fidelidad.

Noticias oficiales.

Paris 4.

El general Kouropatkin telegrafía al Zar que ha tomado todas las precauciones necesarias, para contener el movimiento envolvente que han iniciado las tropas japonesas.

El ejército de Oyama sigue acorbillando con proyectiles de grueso calibre las posiciones rusas de la colina de Pontiloff.

Despacho de Kuroki.

Paris 4.

El general Kuroki telegrafía desde Fusán á su Gobierno que las pérdidas sufridas por el ala derecha del ejército japonés en los recientes combates sobre el río Cha, han sido relativamente insignificantes, sobre todo si se tiene en cuenta el resultado de estos combates y la circunstancia de que los soldados marcharon casi siempre á la descubierta.

Rumores.

El *Daily Mail* recibe un telegrama de Kobe, diciendo que el Emperador del Japón se ha convertido al catolicismo.

Al *Daily Telegraph* telegrafían de Tokio el rumor de que los japoneses ocuparon la isla de Sakaline.

PUBLICACIONES Carnaval.

A este asunto consagra su número del sábado *Blanco y Negro*; los originales artísticos son mag-

níficas psanas en color y en negro firmadas por Carlos Vázquez, Méndez Bríngar, García y Ramos Monteserín, Rogido, Xandaro, Sancha, Varela, Gascón, etc., y los originales litográficos preciosos artículos y poesías de Felipe Pérez y González, Ronra, Pérez Zúñiga, Gabaldón, López Roberts, Gómez Carrillo y otros.

TEATROS

Princesa.

Ayer celebró su beneficio en este teatro la primera actriz Ana Ferri.

El programa elegido por la hermosa artista era interesantísimo; una comedia clásica del siglo XVII, un arreglo del teatro francés moderno y un sainete valenciano.

La moza de cántaro, *El abanico*, arreglo de Mario y Santovál, y el sainete valenciano *Tone Manena y Chuan del Som*, de Palanca.

En la interpretación de estas obras estuvo á gran altura la beneficiada, pero donde más se distinguió fué en el sainete valenciano, donde hizo una valenciana hermosísima y toda travessura y picardía.

La señora Ferri recibió multitud de regalos.

El público demostró sus simpatías á la linla artista, premiando su trabajo entusiastas aplausos.

Apolo.

Ayer se estrenó en este teatro la zarzuela en un acto *Pascualito*, original de los señores Ramos Carrión y Ramos Martín, música de Quinto Valverde.

La obra no es interesante.

Sin ser peor que otras muchas que aún continúan en los carteles, por gracia especial de las Empresas, no hay en ella ningún elemento artístico importante, digno de ser estimado y aplaudido.

Hay escenas de alguna visualidad y movimiento, que separadamente pueden celebrarse, si no con largo elogio, con un poco de justicia en la balanza.

La música tampoco tiene nada de particular, y únicamente fué repetido un número.

El público recibió con gran frialdad la obra y al final no hubo ni aplausos ni protestas. Los aplausos de los amigos hicieron que los autores se presentaran una vez en escena al finalizar la representación.

INFORMACIÓN POLÍTICA

Ayer conferenciaron con el ministro de la Gobernación los gobernadores de Valencia, Barcelona, Cuenca, Coruña y Málaga, que se proponen salir muy en breve para las respectivas provincias de su mando.

El ministro de la Gobernación ha declarado ayer tarde que las Cortes se abrirán para antes del 30 de Abril, y que para entonces se hallará ya de regreso en Madrid el Sr. Romero Robledo.

Ha confirmado al mismo tiempo el señor González Besada la noticia relativa á la visita que hizo al Sr. Maura, y que fué de pura cortesía, dándose el caso de no haberle visto desde que fué nombrado ministro.

El ministro de Hacienda estudia las diversas reclamaciones que existen relativas al documento de haberes, y se propone aliviar el impuesto en las escalas inferiores.

No ha abandonado el Gobierno la idea de enviar á Suiza un diplomático para lle-

var las negociaciones que han de hacerse cerca del Gobierno de dicha nación, con el fin de concertar en su día un Tratado de comercio.

Dicho diplomático va en comisión, y tenemos entendido que en el próximo presupuesto de Estado, figurará el crédito necesario para crear una Legación en Suiza.

Ayer quedaron en poder del ministro de Hacienda todos los presupuestos de los demás Departamentos ministeriales.

Con la muerte de D. Gaspar Salcedo son once las vacantes que existen de senadores vitalicios desde hace quince meses, por fallecimiento de los marqueses de Misa, Castellanos y Castro Serna, D. José Ferreras, don José Calvo y Martín, condes de la Cañada y San Bernardo, duque viudo de Dania, D. Cipriano del Mazo y arzobispo de Granada.

El ministro de Gracia y Justicia está preparando una reforma, reorganizando la Dirección de Prisiones.

El ministro de la Gobernación se propone presentar á las Cortes un proyecto de ley, haciendo extensiva á los diputados las prescripciones de la ley Mellado, que prohibía la reelección de los concejales, hasta pasados cuatro años de haber cesado en el cargo, y además, que hasta pasado dicho plazo, no puedan desempeñar ninguno de los dos cargos.

El Presidente del Consejo dijo esta mañana á los periodistas que carece de fundamento la noticia de que él haya visitado al Sr. Silvela para hablarle de asuntos políticos.

Añadió, únicamente he visitado al señor Maura para tratar de la traslación, desde Valencia á Palma de Mallorca, de los restos del Rey Don Jaime, que se llevará muy en breve á efecto.

Según el Sr. Villaverde, aún no puede precisarse la fecha de la apertura de las Cortes, pues todavía no había hablado de ello con S. M. el Rey, pero que como ya tiene dicho repetidas veces, será tan luego como el Gobierno tenga preparada la labor parlamentaria.

El ministro de Hacienda ha manifestado esta mañana, que tiene muy adelantada la confección del presupuesto de ingresos.

Esta noche sale para Pau el Alcalde de Madrid, quedando encargado de la Alcaldía durante su ausencia el Sr. De Bias.

El cierre de los teatros.

En vías de solución.

Ayer tarde dirigió el gobernador civil una carta al presidente de la Sociedad de Autores, recabando de dicha colectividad el cumplimiento del compromiso adquirido por los actores que le visitaron anteayer, y que ofrecieron obras, en lo sucesivo no tuvieran más allá de cincuenta y cinco minutos duración.

El objeto de este límite que se busca en la extensión de las zarzuelas, es acomodarlas á la duración fijada por la autoridad civil á las funciones del género chico.

Sólo de este modo es como cree el conde de San Luis que sea posible en las funciones de cuatro secciones que el espectáculo acabe á las doce y media, á cuyo efecto rogó á los actores que pusieran de su parte y recabaran de Empresas y autores los medios para armonizar sus intereses con las disposiciones de la autoridad.

NOTICIAS

La fiesta de caza que ha de celebrarse en El Pardo, suspendida ayer por la agravación del General D'Harcourt, y que se verificará uno de estos días, consiste en marcar un rastreo por el suelo con los despojos de una res cualquiera, procurando llevarlos por sitios de difícil acceso y que se presten á confusión, para que los perros lo pierdan alguna vez y resulte trabajos el llegar al punto en que se coloca el objeto indicando el final.

El conde del Montijo y el marqués de Martorell han sido los encargados de marcar el rastreo, cuyo lugar debe hallarse muy cercano al monte de La Zarzuela; pues al menos en el palacio del mismo se preparará el lunch con que el Rey obsequiará á sus invitados.

Mañana domingo, á las seis de la tarde, celebrará la Asociación de Impresores de Madrid Junta general ordinaria en su local social, Rotatores, 24 (continuación de la suspendida el día 12 de Febrero), para seguir tratando asuntos que quedaron pendientes en la misma.

Como el gobernador ha concedido, por vía de ensayo, que los sábados terminen los espectáculos á la una de la madrugada, es probable que la Empresa general de tranvías ponga en los citados días un servicio de coches que salgan de la Puerta del Sol después de la una.

El gobernador de Palencia comunica que continúa el temporal en aquella provincia.

En Pozal hay una capa de nieve que alcanza un espesor de 65 centímetros, y entre las estaciones de Reinoso y Mataporquera se hace el servicio de trenes con el auxilio de máquinas exploradoras.

Anteojos roca precisión

Únicos que conservan y mejoran la vista, los aprobados por los mejores Doctores y Oculistas como garantía se dan á prueba, y no ajenos satisfactorios á la vista, se devuelven el dinero; los expende M. J. Dubosc, acreditado óptico establecido en esta corte hace treinta años. Para más detalles pídase el catálogo, que se da gratis.

Espectáculos para hoy.

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—(Función popular á mitad de precio).—A fuerza de arrastres.

COMEDIA.—A las nueve.—El barón de Tronco Verde.—Lr noche de amor (estreno.)

PRINCESA.—A las ocho y media.—La moza de cántaro.—El abanico.

LIRICO.—Gran baile de máscaras desde las nueve de la noche hasta la madrugada.

LARA.—A las ocho y media.—Los pantalones.—El nuevo servidor y mañana de sol.—La Cizane (doble).

APOLO.—A las ocho y tres cuartos.—El cisne de Lohengrin.—El pobre Valbuena.—El mal de amores.—Pasacalle.

PRICE.—A las nueve.—Debut de Frégoly.

Guardia de honor.—El cabo primero.—La mata zamorana.—La vara de alcalde.

MODERNO.—A las ocho y media.—Nuestra Señora.—Los tres gorriones.—Las estrellas.—La guardabarrera.

COMMICO.—A las nueve.—El capitán Robinson.—El túnel.—La fuentecita.

Imprenta del FOMENTO NAVAL.

Junta de Fomento Naval

Montepío Naval

Veneras, 5 MADRID

Comenzó á funcionar el 1.º de Enero de 1905.

Exceso de garantía: 125 000 PESETAS

Depositario: El Banco de España

Presidente del Consejo de Administración

Excmo. Sr. Duque de Veragua

El MONTEPIO NAVAL facilita, por la cuota de 5 pesetas mensuales, durante 120 meses, al término de los doce años de inscripción:

- NOTE á los hijos.
CREDITO para establecerse.
CAPITAL para convertirse de obreros en patronos.
RETIRO para la vejez.

Director-Gerente: Excmo. Sr. D. José López Pérez

El Montepío Naval permite hasta á los obreros más humildes que pagando media cuota de 250 pesetas al mes, durante 120 meses, logren á los 12 años, un capital importante que les asegure medios de vida.

Concesiones especiales á los muertos en campaña, á los inutilizados en el trabajo ó en la defensa de la Patria y á los obreros sin recursos temporalmente.

Personas á quienes alcanzan los beneficios del Montepío Naval:

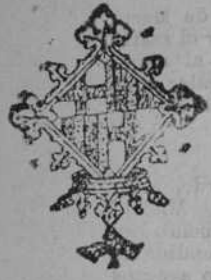
- 1.º A los marinos de guerra y mercantes.
2.º A los pescadores.
3.º A los obreros de mar.
4.º A los que se dediquen á las industrias que se relacionen con el mar.
5.º A los que se afilien como socios en la Junta permanente de Fomento Naval, sea cualquiera la provincia en que residan y la profesión que tengan.
6.º A los que dependan por razón de parentesco ó de industria de las personas determinadas en los números anteriores.
Para más informes, dirigirse al Director-Gerente.

NOTA.—Se admiten Agentes con referencias sólidas.

PERLA ESTOMACAL

de R. Fernández Moreno.--Caja: 3,50 pesetas (antes 10 reales).

Individuos que llevaban padeciendo más de 20 años del estómago e intestinos, y que estaban cansados de usar ejemplares y ejemplar...



El Escudo de Barcelona

Preciados, 21 y 23.--MADRID

ASTILLEROS DEL NERVIÓN BILBAO-SESTAO

Construcción de buques de guerra, mercantes, pesca, remolcadores, dragas. Reparación de cascos, máquinas y calderas.

SOCIEDAD HULLERA ESPAÑOLA (BARCELONA)

Carbones de las minas de Aller (Asturias). Consumidos por las Compañías de ferrocarriles del Norte de España, de Medina del Campo a Zamora y Orense a Vigo...

Gran Bazar de ropas hechas. Por fin de temporada, y como en años anteriores, esta acreditada casa liquida sus existencias...

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

Línea de Cuba y Méjico. El día 17 de Febrero saldrá de Bilbao, el 20 de Santander y el 21 de Coruña, el vapor Alfonso XIII...

VICKERS, SONS AND MAXIM LIMITED OFICINA EN LONDRES: 32, VICTORIA STREET S. W.

REPRESENTACIÓN EN ESPAÑA: MONTALBÁN, 3, MADRID. CONSTRUCTORES DE BUQUES DE TODAS CLASES, TANTO DE GUERRA COMO MERCHANTS...

Gratis de la Marina

Table with columns for IMPRESIONES, FOMENTO o NAVAL, POLÍTICA, Ecos navales, Pasatiempos. Includes a diagram of a typewriter and various service details.

SEÑORAS I CABELLERO De qué debe proveerse toda persona de casa...

De una Agenda de las varias que publica Bailly-Baillière é hijos para 1905. TODOS DEBEN COMPRAR LA Agenda de Bufete...

BARRA Y COMPAÑIA SEVILLA LINEA REGULAR DE VAPORES

Entre Bilbao, Sevilla, Marsella y puertos intermedios. Dos salidas semanales de dos puertos comprendidos entre Bilbao y Marsella.

Dolor de cabeza y neuralgias. Desaparece con GRANTINA-MORANT. Los médicos la recetan porque no ataca al corazón...

AGENDA de la Lavandera LIBRO DE SIMA UTILIDAD EN TODAS LAS CASAS

PRECIO 50 cents. en Madrid y 2,50 pesetas en provincias. LOS MÉDICOS, CIRUJANOS Y FARMACÉUTICOS DEBEN PROCURARSE LA Agenda Médico-quirúrgica de bolsillo...

Pastillas BONALD Cloro-boro-sódicas con cocaína.

De eficacia comprobada por los señores Médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta. Tos, ronquera, dolor, inflamaciones, picor, aftas, ulceraciones...

Advertisement for Jarabe de Digital de J. LABELONYE, including text about its efficacy and contact information.

PEDRO DOMEQO Gascadero y almacenista y exportador de vinos

JEREZ DE LA FRONTERA CASA FUNDADA EN 1730 Autorizada para el uso de las Armas Reales por R. O. de 18 Octubre 1824.

Solución SANCHEZ SANTANA de Blicerofosfato de cal creosolal

TERPINOL Y HEROINA 2 pesetas frasco. Por su composición y la dureza de sus componentes, así como por el procedimiento adoptado en el Laboratorio químico del Sr. Santana...